



Misa en la Catedral de La Habana por víctimas de accidente aéreo
por Nelson O. Crespo Roque
fotos: Gustavo Andújar

La Habana, abril 21: El pasado viernes 16 de abril el Cardenal Jaime Ortega Alamino, Arzobispo de La Habana, celebró en la S.M.I. Catedral de La Habana una Misa en sufragio de las víctimas del accidente aéreo en el que fallecieron el Presidente de Polonia, Lech Kaczynski, altos funcionarios civiles y militares del gobierno polaco, autoridades eclesiásticas (entre ellas el obispo católico Tadeusz Ploski, el arzobispo ortodoxo Miron Chodakowski y el pastor evangélico Adam Pilsch), y otras personalidades que se dirigían a la región rusa de Smolensk para celebrar el 70º Aniversario de la masacre ocurrida en esta región, en la cual, en el bosque de Katyn, en 1940, el Ejército Rojo de la Unión Soviética asesinó a más de 20.000 oficiales e intelectuales polacos durante la Segunda Guerra Mundial.

La Catedral habanera acogió a los representantes de la Embajada polaca en Cuba, encabezados por su embajadora, la Excm. Sra. Marzenna Adamczyk, un nutrido grupo de representantes del cuerpo diplomático acreditado en nuestro país, así como sacerdotes, religiosos, religiosas y fieles laicos que se unieron en oración por las víctimas del fatal accidente aéreo y por el hermano pueblo polaco, tan probado a lo largo de su historia.

En su homilía el Sr. Cardenal recordó a los presentes que “esta dolorosa situación ha enlutado a la nación polaca y nos ha estremecido a todos. Nuestra oración es, pues, también por Polonia, para que Dios nuestro Padre sustente en esta hora tan difícil la esperanza de ese pueblo, al cual nos unen sentimientos de simpatía y afecto por su historia tan conocida y cargada de sufrimiento y heroísmo. Esa historia nos la hizo sentir cercana... un polaco que dejó una estela de luz y de bondad en el mundo convulso del siglo XX e inicios del siglo XXI, el Papa Juan Pablo II. Marcado por los años terribles del nazismo y del estalinismo, no se hallan en él sentimientos de amargura, sino el empeño de convencer al mundo de la necesidad del amor, del perdón, de la misericordia. Así nos hizo conocer Karol Wojtyla el alma polaca. Justamente a un acto reconciliador (el 70º Aniversario de la masacre de Smolensk) se dirigían aquellos que desaparecieron súbitamente en el terrible accidente aéreo”, puntualizó el Arzobispo de La Habana.

Finalizada la Eucaristía la Embajadora de Polonia en Cuba dirigió unas palabras de agradecimiento a cuantos se dieron cita en la Catedral de La Habana: “De todas las muestras de cercanía y solidaridad que hemos recibido en Cuba (expresó emocionada la Sra. Marzenna Adamczyk), una de las más valiosas ha sido esta celebración...”.

Ofrecemos a continuación el texto íntegro de la homilía pronunciada por el Sr. Cardenal.

-Servicio de noticias-

Arzobispado de San Cristóbal de La Habana. 2010-2012©

Puede reproducir parcial o totalmente esta información, siempre que cite la fuente original



“De todas las muestras de cercanía y solidaridad que hemos recibido en Cuba, una de las más valiosas ha sido esta celebración...”.

Marzenna Adamczyk,
Embajadora de Polonia en Cuba.